



El  
Glorioso  
Evangelio



# **El Glorioso Evangelio**



## **Índice**

**La Vida Eterna ..... 1**  
por Arthur Eggers

**Primero De Samuel .... 5**  
por Douglas L. Crook

**Guerra Del Creyente .. 9**  
por Virgilio Crook

## **Editores**

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

**Vol. 05 – N° 10**

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

**Gratis – No Se Vende**

# *La Vida Eterna*

por Arthur Eggers  
(parte I)

## **El Proveedor**

*“Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. El conocimiento de la vida eterna. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.” 1ª Juan 5.11 al 13* Cuando escudriñamos las Escrituras, nos damos cuenta que Dios nos ha dado evidencia suficiente a través de muchos testigos de lo que él nos ha dado. Es bueno saber que tenemos la vida eterna, pero ¿cómo podemos realmente saberlo más allá de cualquier duda? Primero consideremos a la Fuente.

*“El eterno Dios es tu refugio, y acá abajo los brazos eternos; él echó de delante de ti al enemigo, y dijo: Destruye.” Deuteronomio 33.27* Nunca entenderemos lo que es la eternidad hasta que dejemos este cuerpo de carne y lleguemos a ser eternos. No podemos entender nada de lo eterno con nuestra mente humana. Podemos creer sólo lo que podemos ver, por eso, sólo podemos ver a Dios por ojos de fe. Nuestro Dios es eterno, él siempre ha sido, siempre es, y siempre será. Él es incambiablemente santo, todo sabio, siempre justo, y misericordioso. Aún su nombre “Jehová” significa: “aquel que existe por sí mismo.” Él no tuvo principio ni tendrá fin.

Vemos otra descripción en *1ª Timoteo 1.17*. *“Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos.*

*Amén.*” Él es el único que satisface estos títulos de eterna gloria. En **Romanos 16.26** él está llamado “el Dios Eterno.” Su obra es tan eterna como él, ¿quién puede negarlo? En **Isaías 57.15** él está llamado “...el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo.” Esto es su lugar de morada. Piense en quién es nuestro Dios para nosotros. Si él es eterno, podemos confiar que él siempre será por nosotros. La palabra “eterno” significa: perpetuo. Se usa hablando del pasado tanto como el futuro. Hay algunos quienes ponen por el suelo la obra eterna de Dios diciendo que no hay una palabra griega que lo respalde. En el texto citado la palabra “eterna” significa: en frente de un lugar, o antes de una cosa. La frase “brazos eternos” significa: el punto de fuga o tiempo más allá de la vista. Para poder tener la perspectiva correcta de cualquier cosa, tenemos que encontrar el punto de fuga, a veces en la infinitud, más allá de la vista del ojo natural. Este concepto me hace recordar de **1ª Corintios 2.9, 10**. “*Antes bien, como está escrito: cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.*” Gracias a Dios que podemos conocer a Dios a través del Espíritu.

El Eterno Dios llegó a ser hombre con el propósito de hacer volver a la humanidad a la comunión consigo mismo otra vez. Su nombre es Jesús. El Eterno Hijo del Eterno Dios llegó a ser “Jehová es salvación” o el “Eterno es nuestro Libertador.” “*Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.*” **1ª Pedro 3.18** La palabra “para” significa: a fin de que. El significado es que este fue el propósito de su venida, que él tenía que morir en la carne y resucitar con espíritu vivificante. Esta es la fuente de nuestra vida eterna.

*“Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. De tal manera amó Dios al mundo. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”* **Juan 3.12 al 17** En estos versos se mencionan cosas celestiales y cosas terrenales. Como maestro de los judíos, Nicodemo tenía que haber entendido acerca del nacimiento que es temporal. ¿Cómo podía él saber acerca del segundo nacimiento que es eterno? Una persona terrenal no puede ascender al cielo, sino solamente a través de Aquel quién es eterno y bajó del cielo y fue alzado sobre una cruz, cumpliendo todas las cosas necesarias para quitar a los hombres al cielo, así llevándolos a Dios. El punto fundamental es: *“todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”* *“Todo aquel”* que cree es el contacto. *“No se pierda”* es la provisión que es transferida por el contacto. La vida eterna es el resultado de la obra de Cristo después que el contacto haya sido hecho. ¿Ha hecho ya usted contacto por fe con el Eterno Dios?

*“Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos.”* **Juan 10.28, 29** Jesús transfiere su vida eterna a sus ovejas, las cuales son los gentiles, tanto como los judíos. Cualquiera persona que pone su confianza en él puede tener vida eterna; y qué regaló tan maravilloso. *“No perecerán jamás”* es una frase muy fuerte en el original y se puede traducir: nunca perecerán, nunca jamás. Después, Jesús lo hace más fuerte todavía diciendo: *“...ni nadie las arrebatará de mi mano...y nadie las puede*

*arrebatarse de la mano de mi Padre.*” Ningún lobo, ni ladrón, ni demonio, ni hombre, ni el diablo mismo puede arrebatarse las ovejas de la mano de Jesús y su Padre. Algunos dicen que uno mismo puede apartarse a sí mismo de la mano de Dios, pero Jesús dijo “*nadie,*” o sea, ninguna persona incluyendo al mismo individuo. Después, Jesús da el cierre final diciendo: “*Yo y el Padre uno somos.*” Parece que lo que Jesús dijo en esta porción de Escritura impresionó al apóstol Juan porque él escribió en **1ª Juan 5.12**, “*El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.*” Él es el Eterno Dios en quien ponemos nuestra confianza, en quien encontramos nuestro refugio. Él es un santuario, una habitación segura en la cual podemos descansar.

En el **Salmo 91.1 al 7** hay siete declaraciones referentes a los atributos y acciones eternos de Dios. ¿Puede usted decir estas cosas acerca del Señor? ¿Cómo podemos declararlas? Solamente cuando nos apropiamos de la vida del Cristo Eterno y aunque estamos sobre la tierra no tenemos de que temer al enemigo. Satanás no puede hacer nada aunque procura convencernos que no estamos seguros en Cristo. Nos quiere convencer que si fracasamos, todo está perdido, pero Jesús dijo que Satanás es mentiroso y padre de mentira. Nada nos puede dañar ni de día, ni de noche. Él procura hacernos sentir derrotados, pero nosotros no andamos por sentimientos. No mire lo que está a su diestra ni a su siniestra ni lo que hacen los otros porque según la promesa “*a ti no llegará.*” La fuente de todas las cosas eternas es el hecho que nuestro Eterno Dios mandó a su Eterno Hijo para salvarnos de la muerte eterna y llevarnos al estado de vida eterna. Gracias a Dios que podemos disfrutar esta vida hoy según la medida de fe y un día entraremos en la esfera eterna de Dios para disfrutar nuestra herencia eterna, eternamente y para siempre.



# *Lecciones En Primero Samuel*

por Douglas L. Crook  
(parte XXI)

## **Capítulo Diecisiete**

**Versos 1 al 11** - *“Los filisteos juntaron sus ejércitos para la guerra...” 1º Samuel 17.1* Parece que los enemigos del pueblo de Dios nunca cesan de atacar. Jehová ya había dado a Israel varias victorias sobre los filisteos, sin embargo los filisteos volvieron para hacer guerra. Así es con nuestro enemigo en nuestra guerra espiritual. Satanás está buscando constantemente maneras para impedirnos de glorificar a Jesús con nuestra vida. No importa cuántas victorias ya hemos ganado sobre Satanás por la fe, nuestro enemigo vuelve a atacarnos con el propósito de hacernos dudar las promesas del Señor. Al dudar las promesas de Dios, empezamos a dejar el camino del Señor y vivimos una vida de incredulidad y desobediencia. Por eso es tan importante que estemos siempre preparados y alertas en nuestro andar con el Señor. Si respondemos con fe en la Palabra de Dios a cada ataque del enemigo, saldremos victoriosos y enriquecidos espiritualmente cada vez. *“Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros. Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo. Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y*

*establezca. A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.” 1ª Pedro 5.6 al 11*

Si entendemos que Satanás nunca cesa de atacar, podemos anticipar sus ataques reconociendo sus maneras, trampas e instrumentos. *“Para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.” 2ª Corintios 2.11* Yo se que mi enemigo procura usar situaciones, gente, cosas y pruebas para distraer mi atención de Jesús y hacia otras cosas. Por eso, en cada situación, relación y prueba necesito fijar mi atención en lo que la Biblia dice acerca de mi actitud y acciones en tales circunstancias.

El enemigo de Israel escogió usar el arma de la intimidación para procurar vencer al pueblo de Dios. Imagínese la intimidación de la apariencia del gigante Goliat. Tuvo casi tres metros de altura, armadura brillante y armas grandes y poderosas. La apariencia misma de Goliat hizo al ejército de Israel temblar. Parecía invencible. Además, Goliat intimida con la amenaza de sus palabras. Desafía a Israel para que procure ser vencedor contra él. Se mofa de la idea de aun la posibilidad de victoria contra él.

A Satanás le gusta también usar la intimidación para vencer al creyente. A veces las cosas y situaciones que él usa son tan enormes que nos agobian por su grandeza. Nuestro enemigo dirige nuestra atención en la prueba, el sufrimiento, la persecución o la tragedia y nos desafía para seguir sirviendo y alabando al Señor. *(Job 1.6 al 12, 20 al 22; Job 2.3 al 6, 9, 10)* No importa la grandeza del problema o prueba, no importa la intensidad del sufrimiento o pérdida, Jesús es fiel y más grande y digno de nuestra alabanza y obediencia. *“Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.” 1ª Juan 4.4*

**Versos 12 al 22** – Por medio de este pasaje aprendemos mucho del carácter de David. David fue el menor y aparentemente el más insignificante de la familia de Isaí. Sin embargo, David ya fue ungido rey por Samuel y también había gustado la vida de realeza como el músico personal del rey

Saúl. Al terminar un turno en el servicio de Saúl, vuelve a la casa de su padre y está contento para hacer el deber humilde de cuidar las ovejas. Después, al pedido de su padre de entregar comida a sus hermanos mayores que están en el ejército de Saúl, David obedece sin tardar.

Esta voluntad de David de hacer cualquier cosa necesaria en el momento con gozo y sin tardanza para glorificar al Señor fue una de las virtudes que hizo a David un varón conforme al corazón de Dios. Cuando cuidaba las ovejas, David pastoreaba con todo su corazón para la gloria de Jehová. Cuando tocaba su arpa en la presencia de Saúl, tocaba con todo su corazón. Cuando hubo necesidad de llevar comida a sus hermanos mayores, lo hizo de buena voluntad y con mucho gusto. *“No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”* **Filipenses 4.4** No importa a lo que el Señor nos llame, todo lo podemos de buena voluntad por la fuerza de Cristo y para su gloria.

**Versos 23 al 31** – Note el contraste entre la perspectiva de David y la del resto del ejército. *“¿No habéis visto aquel hombre que ha salido?”* En otras palabras, “mire su grandeza.” “Es impresionante e invencible.” Los soldados de Israel tuvieron temor de Goliat porque se fijaron en su apariencia y amenazas. David tuvo otra reacción. *“¿Quién es este filisteo incircunciso, para que provoque a los escuadrones del Dios viviente?”* David ni temió ni fue impresionado por Goliat. Fue enfurecido por la arrogancia de este filisteo, quien pensó que podría vencer al pueblo de Dios aunque ellos tenían la promesa de la protección de Jehová. David vio a Goliat según la perspectiva de Dios. En comparación al Dios Viviente, Eterno, Todopoderoso, Creador de la tierra y los cielos, Goliat parecía menos que nada a David.

Nuestra perspectiva en cada situación determina nuestra reacción. *“No tengas miedo, porque más son los que están con*

*nosotros que los que están con ellos.” 2º Reyes 6.16* Si no miramos todo con ojos de fe, seremos dominados por el miedo. Debemos recibir todo de la mano del Señor, incluyendo los tiempos difíciles, sabiendo que no es para vencernos, sino para darnos oportunidad de vencer y disfrutar el botín de la victoria. **(Romanos 8.28, 31; 2ª Corintios 4.15 al 18)**

Cuando vengan los ataques del enemigo, no vaya a gritar, “¡ay de mí!” “¿Qué sucederá de mí?” Al contrario, debemos enfurecernos por la arrogancia del enemigo en pensar que puede impedirnos de alabar y servir a nuestro Señor Jesús y de disfrutar la plenitud de las bendiciones de Dios. Por fe en la fidelidad de Dios, declaramos que poseeremos y seremos todo lo que Dios ha propuesto por su gracia. Nada ni nadie, incluyendo a Satanás, pueda impedirme de hacer la voluntad de Dios y disfrutar lo mejor de él.

A veces tal denuedo de fe es malinterpretado por otros, aun por otros creyentes. Si uno expresa confianza en la fidelidad de Dios para obrar todo para bien, es acusa por otros de no entender la seriedad de la situación y de ser irresponsable. Así fue la acusación contra David por medio de sus hermanos mayores. “*David respondió: ¿Qué he hecho yo ahora? ¿No es esto mero hablar?*” o “¿No tengo derecho de hacer la pregunta?” David tuvo razón en averiguar acerca de la recompensa por vencer a Goliat porque supo que la victoria fue segura con Jehová.

Nosotros tenemos razón en alabar al Señor y esperar la victoria en cada situación. No debemos ser intimidados por las circunstancias ni por la incredulidad de otros. Debemos proclamar como el Apóstol Pablo: “*Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.*” **Hechos 20.24** “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” **Filipenses 4.4**



# *Guerra Y Armadura Del Creyente*

por Virgilio Crook  
(parte XX)

**Verso 14:** *“Ceñidos vuestros lomos con la verdad.”*

Esta parte de la armadura es la base. Según los tiempos antiguos esta pieza se extendía desde el pecho hasta la cintura. Esta pieza cubría toda la parte sensible que podía ser combatida. Esta pieza llega a ser como un chaleco de bronce que resiste todo golpe o proyección de alguna arma. En la Palabra los lomos nos habla de tres cosas fundamentales:

1° - La fuerza.

2° - La movilidad, o sea, el poder moverse.

3° - La fertilidad, o sea, la capacidad de ser fructífero

1° - La fuerza:

*“He aquí ahora Behemot, el cual hice como a ti; Hierba come como buey. he aquí ahora que su fuerza está en sus lomos, y su vigor en los músculos de su vientre.” Job 40.15 al 16* La palabra de Dios es la que interpreta los significados. Dios habla a Job de su grandeza, de sus grandes hechos. Algunos piensan que este animal podía haber sido el elefante. Vemos que su fuerza radica en sus lomos. El tiene fuerza para moverse, como para defenderse. Un animal fuerte que Dios mismo ha hecho, y él lo creó.

*“Ciñe de fuerza sus lomos, y esfuerza sus brazos.”*

**Proverbios 31.17** Nos sigue hablando acerca de la fuerza. Esta porción de la Escritura se está refiriendo a las cualidades de la esposa, de las virtudes, tanto de la esposa natural, y mucho más como de la espiritual, por supuesto, señalando a la esposa de Cristo. La palabra “ciñe” indica algo afuera de sí

que tiene que poner y que en esa fuerza está la victoria. Su fuerza se radica en la fuerza del Señor y en esa fuerza está la capacidad de vencer. “*Subió destruidor contra ti; guarda la fortaleza, vigila el camino, ciñete los lomos, refuerza mucho tu poder.*” **Nahum 2.1** Aquí vemos otra vez la relación de la fuerza con los lomos. Los lomos hablan de la fuerza.

2° - La movilidad, el poder para moverse:

También hallamos varias referencias acerca de los lomos como el modo de movernos, hablando de la movilidad del cuerpo, del andar de un lado a otro. “*Y lo comeréis así: Ceñidos vuestros lomos, vuestros calzados, en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la pascua de Jehová.*” **Éxodo 12.11** Aquí los israelitas, debían salir de Egipto y para ello la indicación fue de “moverse, de salir, de ceñir los lomos.” Esto nos habla de movimiento.

3° La capacidad de llevar fruto:

Veamos lo que Dios declaró a Jacob en **Génesis 35.11** y **46.26**. “*También le dijo Dios: Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplícate; una nación y conjunto de naciones procederán de ti y reyes saldrán de tus lomos.*” “*Todas las personas que vinieron con Jacob a Egipto, procedentes de sus lomos, sin las mujeres de los hijos de Jacob, todas las personas fueron 66.*” Vemos aquí que los lomos indican la capacidad de llevar fruto, o sea, de tener hijos. Los frutos de Jacob fueron su descendencia que provino de sus lomos. Viendo estos ejemplos naturales nos damos cuenta que los lomos son una parte muy importante del cuerpo. No sólo está en ellos la capacidad de poder moverse, de tener fuerzas, sino también de llevar fruto. El apóstol Pablo nos dice que es justamente esta parte lo que necesitamos ceñir. “*Ceñidos vuestros lomos con la verdad.*” **Efesios 6.14** La verdad, en este caso, nos habla de la totalidad de la Palabra de Dios, no de una parte simplemente, sino de “toda.” La Palabra de Dios abarca toda la verdad. Si tomamos una parte de la verdad y

dejamos otra parte, ya no es “toda la Palabra de Dios,” aunque la parte que se toma puede ser parte de la verdad también. ¿Por qué tanto énfasis sobre la necesidad de “...ceñir vuestros los lomos con la verdad?” Porque esta pieza de la armadura viene a ser la base de las otras piezas, es por ello que es muy importante de calzarla correctamente. Más adelante en nuestro estudio tocaremos la parte de la armadura que nos habla de una parte de la verdad utilizada para momentos precisos. Esta es “la espada del Espíritu” que es la Palabra de Dios. Ella puede ser un versículo o tal vez un capítulo entero. La verdad habla de “todo lo que Dios ha revelado.” No podemos decir que “predicamos la verdad,” a menos que enseñemos “toda la Palabra.” Es necesario tomar toda la Palabra de Dios para poder enseñarla también, pero para esto es preciso saber toda la verdad. En **Hechos 20.27** tenemos el ejemplo del apóstol Pablo que enseñó toda la verdad. “*Porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios*”

Recordemos que Jesús es la verdad. Así que la verdad en este caso es más que la Biblia simplemente. Es más que eso, pues la verdad indica mucho más que la Biblia, porque hay muchos que andan por ahí llevando una Biblia, pero “no todos tienen la verdad.” Muchos hablan de la Biblia, pero no enseñan la verdad, simplemente porque no conocen a Jesús. La verdad es la base de todo.

“*Ceñidos vuestros los lomos con la verdad.*” Aquí la verdad llega a ser una protección. Esta parte de la armadura que fue utilizada en tiempos antiguos fue construida de un metal pesado de bronce con otro metal entretejido formando así una falda, o algo parecido, para proteger las partes vitales del soldado y así asegurar esa parte del cuerpo. Los que han visto algunos cuadros de la armadura del tiempo antiguo podrán corroborarlo. No estamos hablando de los soldados de hoy día, de tiempos modernos, porque ellos tienen su

uniforme distinto. Estamos hablando de los soldados antiguos.

Esta pieza de la armadura es la “Base” de las otras. Primero la verdad. Pablo nos enseña así, porque antes de colocar otra pieza de la armadura, primero es necesario poner esta parte esencial, el de “ceñir los lomos con la verdad.” Hay que ceñirse los lomos con toda la verdad primero, porque la verdad es la base de todo y es la regla de guía de vida para nuestra protección.

*“Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” Juan 8.31, 32* Jesús mismo es la verdad, por eso mismo queremos conocer bien la verdad, para conocer más y más de Jesús. Aquí vemos la importancia de la verdad, porque en la verdad hay libertad. Si no hay verdad, no hay libertad, ¿Por qué están atados muchos de los hijos de Dios? Simplemente porque no abrazan toda la verdad de Dios. ¿Por qué procuramos tener tanto cuidado con la Palabra que ministramos? Porque cualquier error debilita, y ata. La Palabra nos dice: *“conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”*

Veamos el ejemplo de la enseñanza del Espíritu Santo. Muchos sostienen que cuando uno acepta a Jesús como salvador, ya tiene al Espíritu Santo. Uno le recibe de una vez como en un mismo paquete. Esto es muy importante porque si enseñamos que al aceptar a Jesús como salvador ya se recibe al Espíritu Santo, ¿qué necesidad tendrá el creyente de buscar ser lleno del Espíritu? ¿Hay alguna necesidad de orar para recibir al Espíritu Santo? Y si uno enseña así, la gente no verá su necesidad de buscar ser lleno del Espíritu. Cuando alguien le pregunte si recibió al Espíritu Santo, dirá “ya tengo.” Si se le pregunta ¿cuándo?, Dirá “bueno cuando recibí al Señor recibí al Espíritu Santo.” Le preguntaremos ¿habló alguna vez en lenguas? Dirá “no, pero ya tengo al

Espíritu Santo.” Le decimos ¿siente un gozo en su ser? Nos dirá “No, pero ya tengo al Espíritu Santo.” Le volvemos a preguntar ¿tuvo alguna vez alguna manifestación del Espíritu en su vida? Nos dirá “no, pero ya tengo al Espíritu Santo.” Estimado hermano ¿no ve la necesidad, la importancia de mantener la enseñanza según la verdad? Pareciera poca cosa pero ¿cuántos creyentes están engañados y no buscan la plenitud que Dios ofrece? ¿Cómo se va a gozar de todo lo que Dios ha dado, si no se predica toda la verdad de Dios? Es por eso la importancia de predicar “toda” la verdad. Muchos creyentes están engañados. Entonces ¿dónde está la libertad? No tiene libertad. Así como este tema hay tantos puntos más.

Debemos mantenernos firmes en la enseñanza de la verdad sin fluctuar “...*porque conoceréis la verdad y la verdad os hará libre,*” y si no es por la verdad, es imposible ser libres. Queremos ser hijos de Dios que sean realmente libres, porque nuestro Padre celestial es libre y nuestro Hermano Mayor es libre. Por eso, nosotros también queremos ser libres completamente. No como una secta, sino en Espíritu, así como la Palabra nos indica. Necesitamos ser libres para caminar, porque ¿cómo vamos a correr contra el enemigo, si estamos atados? ¿Dónde está la fuerza si uno está atado? ¿Cómo se puede llevar fruto para Dios al 100, al 60 y al 40 por ciento? No va a salir nada de sus lomos porque están atados. Así que, nos damos cuenta de la importancia del ministerio de la verdad. Debemos seguir escudriñando cada vez más y más la verdad que Dios tiene para nosotros. Cuanto más de la verdad conozcamos, más libres seremos. Yo creo que ya somos libres, pero también creo que hay más libertad todavía. Hay más libertad que Dios quiere mostrarnos y hay mucho más aún para alcanzar de ella.





% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd  
Wheat Ridge, CO 80033  
USA

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org)

[egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)